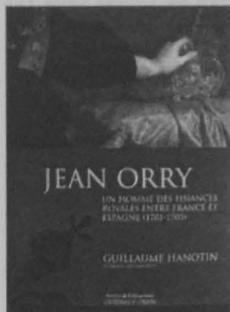


HANOTIN, G., *Jean Orry, un homme des finances royales entre France et Espagne (1701-1705)*, Córdoba, Universidad de Córdoba y CajaSur, 2009, 264 pp.

Adolfo Hamer Flores



La historiografía vinculada directa o indirectamente con el periodo conocido como sucesión borbónica a la Monarquía Hispánica ha experimentado en los últimos años un verdadero *revival*; en gran parte de la mano de los eventos y actos conmemorativos relacionados con el segundo centenario del acceso de los Borbones al trono español. Una nueva etapa de análisis y estudio en la que la aportación de la investigación española es ahora predominante al contrario que en el siglo XIX, momento en el que los trabajos históricos sobre el tema tuvieron un casi exclusivo sello galo.

No obstante, también contamos en nuestros días con destacados trabajos elaborados por investigadores e historiadores franceses como, por ejemplo, el que aquí reseñamos. Bajo el título de *Jean Orry, un homme des finances royales entre France et Espagne (1701-1705)*, Guillaume Hanotin presenta la publicación revisada y corregida de la que fue su *mémoire de maîtrise*, defendida en 2003 y elaborada bajo la dirección del profesor Lucien Bély, catedrático de Historia Moderna de la Université Paris IV-Sorbonne. Una monografía que ve la luz en la ya consolidada y prestigiosa colección de *Estudios de Historia Moderna* (E.S.HI.MO.) que dirige el profesor José Manuel de Bernardo Ares, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba.

Este joven historiador, originario del departamento francés de Puy-de-Dôme (región de Auvernia), es *Agrégé Histoire* y *Master 2 Histoire des relations internationales*; y en la actualidad forma parte de la 99 promoción de la *section Scientifique* de la Casa de Velázquez (Madrid), donde prepara su tesis doctoral sobre la embajada española de Michel-Jean Amelot (1705-1709), barón de Brunelles y marqués de Gournay.

Teniendo como objeto central de estudio la figura de Jean Orry (París, 1652-1719), el libro que nos ocupa realiza un recorrido por su trayectoria al servicio de la monarquía francesa a finales del siglo XVII y por su participación en las reformas financieras acometidas en la Monarquía Hispánica en los primeros momentos del reinado de Felipe V. Así pues, se nos detalla tanto su participación en distintos asuntos y negocios a lo largo de buena parte de su vida como su imbricación en las redes en las que se introdujo y

que le permitieron permanecer durante años en un lugar preeminente del gobierno de ambas monarquías.

De este modo, su autor nos aproxima a una figura que a pesar de algunas aportaciones como la monografía que recientemente le dedicó la profesora Anne Dubet (*Un estadista francés en la España de los Borbones. Juan Orry y las primeras reformas de Felipe V, 1701-1706*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008), aún es un gran desconocido en el contexto de las relaciones hispano-francesas de los primeros años del siglo XVIII.

Como no podía ser de otro modo, se trata de un trabajo con una sólida base documental y bibliográfica, mostrando su autor un pormenorizado conocimiento de la historiografía sobre el personaje biografiado, y su época, así como sobre las fuentes archivísticas. Con respecto a estas últimas, Hanotin acude a documentación conservada en los principales archivos centrales franceses (*Archives Nationales de France, Archives du Ministère des Affaires Étrangères* y *Archives du Ministère de la Défense*), así como en su Biblioteca Nacional; haciendo de toda ella un uso realmente impecable.

En otro orden de cosas, y una vez esbozado en líneas generales el objeto del libro y presentadas algunas pinceladas sobre su autor, pasaremos a analizar seguidamente el contenido del libro; para lo cual nos serviremos de su propia división interna en tres partes.

En una primera parte se analiza la etapa de Jean-Orry en Francia en las últimas décadas del siglo XVII, informándonos sobre sus orígenes familiares y sus primeros trabajos para la monarquía de Luis XIV; los cuales le permitieron incrementar rápida y notablemente su patrimonio. Unos trabajos que obtendría no tanto por sus estudios de Derecho —que realizó con miras a integrarse en la administración real francesa—, sino sobre todo por mediación de Philibert Esmonin, hermano de su primera mujer; quien sería su puerta de acceso a François Michel Le Tellier, marqués de Louvois y *secrétaire d'État à la Guerre* de Luis XIV desde 1677. De este modo, Orry sería abastecedor general de munición de los ejércitos de Luis XIV durante la guerra Franco-Holandesa (1672-1678), ganando prestigio y escalando posiciones hasta llegar a ser consejero-secretario del monarca francés en 1701.

Asimismo, en lo concerniente a sus relaciones sociales, nuestro financiero participó, al igual que el resto de compañeros de oficio de su época, de la compra de cargos para sus hijos o de la consecución de buenos matrimonios para sus hijas. Unas prácticas que también le permitieron incrementar y consolidar su ascenso social.

En la segunda parte, Hanotin se ocupa de la labor de Orry en España en los cinco primeros años del siglo XVIII; no se trata aquí, por tanto, la etapa en la que éste

alcanzó mayor ascendente sobre el monarca español al ser nombrado veedor general y establecerse, a propuesta suya, una profunda reforma del sistema de gobierno en 1713.

Al acceder en 1700 al trono español el duque de Anjou, Versalles necesitaba conocer con la mayor exactitud posible la situación de España; eligiéndose con este objetivo para los asuntos hacendísticos a Jean Orry. Su cometido principal era mejorar las finanzas españolas (especialmente las militares) sin aumentar aún más la presión fiscal, que tanto daño había hecho hasta entonces. Se trataba, por tanto, de reorganizar y racionalizar la compleja y atomizada estructura hacendística teniendo como puntos de referencia las teorías mercantilistas y una visión centralista de la autoridad regia.

Tras una intensa y casi constante labor de recopilación de información y de elaboración de múltiples y detallados informes, Orry comenzó a elevar propuestas acerca de la necesaria centralización de la administración de la Hacienda. Éstas, en verdad, aunque nunca llegaron a aplicarse íntegramente permitieron que, por ejemplo, en la vertiente militar se lograra la recaudación de más impuestos y recursos, con los que fue posible pagar a las tropas y las provisiones de la guerra.

Por otro lado, como firme partidario de la necesidad de reforzar el poder de la Corona, sería también valedor de iniciativas de reforma encaminadas a reducir la influencia del sistema polisinodial.

Finalmente, en la tercera parte se realiza una suerte de estudio comparado entre Francia y España. Se analiza el papel que desempeñó Orry junto a los embajadores franceses en España confrontándolo con el que Vauban tuvo en Francia junto a Louvois. De este modo, se comprueba que éste adquirió gradualmente mayor importancia, sobre todo conforme la guerra se iba extendiendo. Con el paso de los años, su opinión empieza a tomarse más en consideración y logra mantener una fluida correspondencia, entre otros, con los secretarios de Estado franceses; fundamentalmente con Torcy y Chamillart, aunque también con Pontchartrain.

Su afinidad a la princesa de los Ursinos, camarera de la reina, le llevó además a extender notablemente su influencia al plano político. A pesar de que ocupaba un puesto burocrático, de hecho actuó como un *consejero* del monarca; alguien que colaboró cerca del soberano español a partir de 1701 aconsejándole cómo proceder. De este modo, aunque el contenido de sus múltiples informes y propuestas nunca llegó a aplicarse íntegramente, sí logró introducir los

principios de la centralización francesa con medidas como la supresión de los tercios o la reforma de la casa militar del rey. Es más, sus proyectos de reforma tuvieron un importante reflejo político en 1703 con la implantación de un tesorero general y de un secretario del Despacho de la Guerra. Sin embargo, esta etapa también cuenta con unos resultados militares que no fueron los que Versalles esperaba, pues tuvieron lugar la pérdida, en 1704, de Gibraltar y el avance del archiduque Carlos en el levante peninsular. Aunque estos reveses no fueron responsabilidad únicamente de Orry, lo cierto es que influyeron bastante en la decisión del monarca francés de ordenarle su vuelta a Francia. Ahora bien, la clave fundamental para entender esta pérdida de confianza regia hemos de buscarla en su fuerte carácter y sus escasas dotes para el diálogo, las cuales le granjearían no pocos enemigos y tensarían en exceso las delicadas relaciones que el gobierno de Felipe V mantenía con los tribunales y Consejos de la administración central.

Pero la marcha de la guerra forzaría a Luis XIV, sólo unos meses después, a considerar necesaria su vuelta a España; aunque en esta ocasión su papel sería dependiente del nuevo embajador francés, Michel-Jean Amelot, y de la princesa de los Ursinos. De este modo, una vez asentado el nuevo embajador y resueltos los principales asuntos que lo trajeron de vuelta a Madrid, regresó en 1706 a Francia.

No obstante todo lo dicho, debemos tener también presente que, a pesar de la trascendencia que tuvo este individuo, no es conveniente tampoco sobreestimar las iniciativas de Orry porque, como bien afirma Hanotin, «il ne fut souvent qu'un conseiller soumis aux décisions des ambassadeurs de Louis XIV».

Por último, el autor incluye en los Anexos algunos documentos muy interesantes y significativos tanto por ampliar el contenido de lo expuesto a lo largo de la investigación como por su carácter de inéditos. Asimismo, ofrece un pequeño pero útil glosario histórico en el que se definen diversos vocablos y expresiones.

En suma, podemos concluir que nos encontramos ante un brillante trabajo de investigación, una obra que desde ahora en adelante se nos antoja imprescindible para entender no sólo la trayectoria personal y profesional de un individuo clave en la historia de Francia y España en el tránsito entre los siglos XVII y XVIII, sino también los profundos y estrechos vínculos que se forjaron entre las Coronas de ambos estados en los primeros momentos del Siglo de las Luces. Un libro, por tanto, indispensable en la biblioteca de cualquier historiador e interesado en dicha época.